

*Comments by Ames Dee*

*“L’heure bleue”*

The title refers to the twilight hour; it transmits a sense of melancholy, the dying of the day. This is one example of the way I played throughout the poem with the color blue. Powell’s, a great independent bookstore (see <http://powells.com>) in Portland, Oregon, actually has a Blue Room where I wrote this poem, and the titles I refer to were on the shelves. Because *azul* in Spanish doesn’t have the same connotation as *blue*, we decided to leave the name of the room in English, depending on the international popularity of blues music to help convey its meaning to the Spanish reader.

*“Reading Nadine Gordimer in Flu Season”*

This poem was written as a series of haiku, a Japanese form consisting of seventeen syllables in three lines, usually including a word that conveys a season of the year — “snow,” “blossom” — though possibly Issa and Basho would not have recognized “flu season” as a legitimate heir of their tradition! Every poet writing or translating in a language other than Japanese has to discover her own adaptation of the haiku style. I have chosen to focus on a strict syllabification scheme: five syllables in the first line, seven in the second, five in the third. In English, this produces taut language that I like, rhythmic without being singsong. The effect is not easy to translate into Spanish.

*Comentario por Carolina Valencia*  
*Buscando la palabra exacta*

Ames Dee crea sus poemas cuidadosa y hábilmente. Cada uno de sus poemas embarca al lector en una travesía completa. Por lo general, sus poemas son mordaces y humorísticos. Los dos que escogí para traducir, por ejemplo, son elocuentes retratos del dilema de no poder escribir. Su estilo refleja el encanto que le producen la sencillez, la belleza y la franqueza de la poesía haiku.

Esta traducción fue una verdadera colaboración. Le ayudé a Ames a encontrar palabras en mi lengua materna que transmitieran sus pensamientos, mientras que ella me ayudó a mí a comprender las formas y las técnicas estilísticas, las referencias lingüísticas y literarias y la progresión de su pensamiento. Un diálogo continuo nos condujo a la creación de dos poemas nuevos en español.

“L’heure bleue” retrata la lucha de una escritora por hallar su propia voz. El ritmo del poema va *in crescendo* y transmite el creciente agobio que siente el escritor incapaz de concluir su obra. La escogencia de palabras que describen estos sentimientos le permite crear este tipo de atmósfera que está presente de principio a fin.

“Leer a Nadine Gordimer en los tiempos de la gripe” es un buen ejemplo de cómo la escogencia de las palabras apropiadas puede contribuir a la creación de un poema compacto y significativo. Revela también cuán profunda y poderosa es la influencia que ejercen las palabras de los otros en la obra de un poeta y cómo las novelas que leemos nos llevan a cuestionarnos, nos iluminan, y nos obligan a reflexionar sobre nuestras propias vidas.

*“L’heure bleue”*

In the Blue Room  
at Powell's City of Books  
in the Reference section  
on the Writing shelves  
I am looking for the book  
that will tell me how to write  
the book I want to write  
and don't.

•

My raised eyebrows  
downcast eyes  
and pursed lips  
reveal that I am  
puzzled discouraged hesitant uncertain  
about the purpose of my being  
in the Blue Room.

•

The shelves loom high above my head  
on both sides of the narrow aisle  
displaying books of every stripe and style  
except the one I need.  
I wrench my neck to read the spines,  
whose titles lure me only to mock me:  
“Writing for Your Life”  
“Teach Yourself Creative Writing”  
“You Can Write a Memoir”  
“Just Open a Vein”!

•

*“L’heure bleue”*

En la Sala Blue  
de Powell's, la Ciudad de los Libros,  
en la sección de Referencia  
en los estantes de Escritura  
busco el libro  
que me diga cómo escribir  
el libro que quiero escribir.  
No lo encuentro.

•

Mis cejas levantadas  
mis ojos caídos  
mis labios fruncidos  
revelan que estoy  
desconcertada desanimada indecisa vacilante  
sobre el propósito de mi visita  
a la Sala Blue.

•

Vislumbro los estantes por encima de mi cabeza  
a ambos lados del estrecho pasillo  
exhibiendo libros de todos los estilos  
menos aquel que necesito.  
Ladeo el cuello para leer  
los títulos sobre los lomos  
que me atraen tan sólo para burlarse de mí:  
“Escribir para salvarse”  
“Aprenda a escribir de una manera creativa”  
“Escribir una memoria es posible”  
¡“Sólo abra una vena”!

•

The books are white and black and yellow  
and short and tall and thick and slender  
and each has been written by a writer  
who drafted and revised and finished  
and published  
and each contains the message  
*“Just do it!”*

•

I have not yet done it.  
That’s why I am blue  
in the Blue Room.

Los libros son blancos y negros y amarillos  
y pequeños y grandes y gordos y flacos  
y cada uno ha sido escrito por un escritor  
que escribió y revisó y terminó  
y publicó  
y cada uno contiene el mensaje:  
*“¡Simplemente hazlo!”*

•

Aún no lo he hecho.  
Es por ello que triste transito  
por la Sala Blue.

**“Reading Nadine Gordimer in Flu Season”**

*“He has all the time he’s always needed for reading, now.  
There is exegesis in everything he reads.”*

— Nadine Gordimer in *“None to Accompany Me”*

No, I’m not depressed —  
should I be, sprawled with good books  
in a cozy bed?

Outside, rain threatens —  
indoors, window light is dim  
but sickroom lamps blaze.

I study my life —  
novels accompany me  
in exegesis.

Books I meant to write  
don’t hold a candle to these —  
why bother? why grieve?

Reading’s my work now —  
honoring vivid fictions  
of a piercing mind.

Will I leave no trace —  
no Library of Congress  
catalog number?

Mark this on my grave,  
perhaps my only published line —  
“Words and books, she loved.”

**“Leer a Nadine Gordimer en los tiempos de la gripe”**

*“Ahora él tiene en sus manos todo el tiempo que siempre  
ha necesitado para leer. Lo que lee, le ilumina”.*

— Nadine Gordimer en *“Nadie que me acompañe”*

No, no estoy deprimida —  
¿Debería estarlo, tendida con buenos libros  
en una cama calentita?

Afuera, la lluvia amenaza —  
la luz de la ventana es débil  
pero el cuarto del enfermo resplandece.

Medito sobre mi vida —  
las novelas que me acompañan  
me iluminan.

Los libros que quise escribir  
no brillan como estos —  
¿Para qué molestarme? ¿Por qué entristecer?

Leer es mi oficio de ahora—  
honrar las vívidas ficciones  
de una mente aguda.

¿No dejaré ningún rastro—  
en la Biblioteca del Congreso  
ningún número de catálogo?

Inscriba esto en mi lápida,  
quizás mi única línea publicada —  
“Las palabras y los libros, adoró.”